

Es DIVERTIDO aprender con los juguetes interactivos Lograr un desarrollo positivo a través de los juegos didácticos

Los investigadores que estudian el aprendizaje infantil han descubierto que los **juegos didácticos de participación** ayudan a los niños aun poco desarrollados a comprender la conexión importante que existe entre sus propias acciones y las cosas divertidas e interesantes que ocurren luego. Cuando los pequeños descubren que *su comportamiento* puede *causar que* alguna cosa de su entorno responda de una forma interesante, han alcanzado un logro importante en su aprendizaje. ¡Se han convertido en *aprendices activos!*

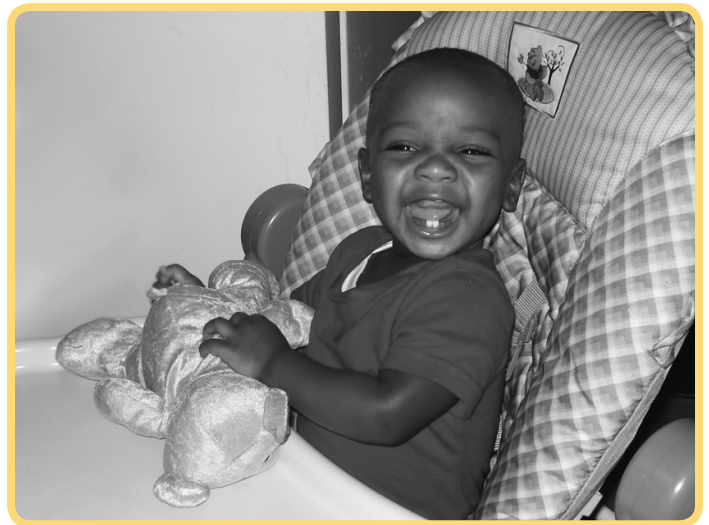
Las interacciones diarias con los juguetes y con otros objetos que se encuentran en el entorno normal del niño son momentos excelentes para ayudarlos a aprender la relación entre **causa y efecto**—el entendimiento de que ¡ÉL o ELLA puede *hacer que ocurran las cosas!*

La hora de bañarse, la de darle de comer, la de pasear en el cochecito o en el carrito del supermercado, y la de cambiarle de ropa...son excelentes oportunidades para el aprendizaje activo y que ocurren de manera natural. El aprendizaje es aún mayor cuando ocurre en el contexto de juegos divertidos, como parte de un “juego” activo, gratificante, de causa y efecto.

En esta edición de ¡Los padres PUEDEN!, te presentamos (al otro lado de esta hoja) algunos juegos didácticos. Estos juegos son más efectivos en los niños cuyas habilidades sean las de un bebé de 2 a 8 meses de edad. Considera estos juegos como puntos de partida para la creación de otros juegos que atraigan el interés, las fortalezas y el sentido de diversión de los niños. Al pequeño le encantará descubrir que cada vez ejerce más control sobre los aspectos interesantes de las cosas en su entorno. Recuerda que es importante que le des el tiempo suficiente para que se dé cuenta de la conexión entre sus acciones y la respuesta divertida que ocasionan ¡Tu hijo pronto estará repitiendo una y otra vez esas acciones!



¡Qué emocionante! ¡Lo hice! ¡Cada vez que aprieto las teclas de colores, mi pianito hace un sonido!



Este pequeño reacciona con regocijo cuando se da cuenta que su acción—apretar la patita del oso de peluche—hace que el juguete cante algo divertido.

Más oportunidades...

Diviértanse juntos con tus propias versiones de los siguientes juegos didácticos o con algunos juegos similares que tú y tu niño inventen.

Vamos de pesca

Mientras chapotea en el agua con sus brazos y sus manos, el niño puede ver cómo los juguetes flotadores se hunden y salen a la superficie o giran. Para este juego, necesitarás una bandeja o una palangana llena de agua. Pon varios juguetes flotadores: patitos de goma, botecitos, pelotitas de ping pong, etc.; que el niño se pare o se siente en frente de la bandeja o de la palangana. Coloca sus manos en el agua. Suavemente, ayúdalo a salpicar el agua para que él vea cómo esto hace que los juguetes se muevan. Espera a que él mueva sus manos nuevamente. Si necesita ayuda, toma sus brazos y sus manos y da un golpecito en el agua para que sepa lo que tiene que hacer. También puedes probar este juego a la hora de bañarse o al lavar los platos en la cocina.

¡Música, por favor!

Un teclado musical o pianito de juguete, en especial uno que tenga luces y sea fácil de tocar, es perfecto para enseñarle la relación entre la acción y lo que pasa después. Para jugar este juego, asegúrate de que las teclas estén a su alcance y dile lo siguiente: “Vamos a tocar música”. Ayúdalo a colocar sus manos sobre las teclas. Espera a ver si presiona las teclas para hacer música. Si necesita ayuda, presiona suavemente sus manos en el teclado para que suene. Mientras el niño siga presionando las teclas para hacer música, el juego continúa.

El baile de los pompones

En este juego, el niño ve cómo se sacuden los pompones, escucha el sonido que producen las tiras de plástico de los pompones cuando se los sacuden y siente la caricia y la brisa suave de las coloridas tiras de plásticos o de papel.

Sienta al niño en el suelo frente a ti con sus manos vacías. Coloca las manijas de los pompones en sus manos para que las pueda sostener. Si es necesario, puedes utilizar Velcro para hacer un brazalete ajustable y sujetarlo en sus manos o en sus muñecas. Ayúdalo a mover sus manos hacia atrás y hacia adelante para que pueda ver, oír y sentir lo que pasa. Espera a que sacuda los pompones por su

cuenta. Si necesita ayuda, llámalo por su nombre o toca sus manos para que pueda sentir de nuevo a los pompones.

De paseo

En este juego, las vocalizaciones del niño hacen más divertido el paseo en su cochecito o en el carrito de juguete. Necesitarás una carretilla y algunos materiales (frazadas, almohadones, asiento, etc.) para que el niño se siente seguro en ella. Colócalo adentro de la carretilla. Mira al niño y muévela despacito solamente un poquito y luego para. Espera a que el niño haga algún sonido con su voz. Si no lo hace, di suavemente su nombre en voz alta. Cada vez que el niño diga algo, mueve la carretilla un poquito y espera a que vocalice otra vez.



Toquemos música moderna

En este juego, el niño disfrutará ver el movimiento del colgante y escuchar el ruido del cascabel cada vez que mueve sus piernitas o da pataditas. Necesitarás un móvil que haga ruido cuando lo muevas, un brazalete de Velcro que se ajuste alrededor del tobillo del niño y una cinta lo suficientemente larga como para unir el tobillo del niño con el móvil.

Para jugar, coloca al niño boca arriba con el móvil suspendido por encima de su pecho para que pueda verlo y oírlo. Ajusta el brazalete de Velcro alrededor de uno de sus tobillos. Con delicadeza, ayuda al niño a dar una patadita para ver lo que pasa. Espera que el niño pateee solito. Si no lo hace, toca su pierna o muévela otra vez. Cada vez que pateee, será premiado con los movimientos y los sonidos atractivos del móvil.

Si el pequeño necesita un apoyo para dar las pataditas, coloca una toalla enrollada debajo de sus rodillas. También puedes intentar bajar el móvil para que lo pueda alcanzar con sus pies, sin necesidad de utilizar una cinta.



El proyecto Ventanas Abiertas a las Oportunidades (*Windows of Opportunity*, en inglés), fue desarrollado como un proyecto de innovación y mejora subvencionado por la Oficina de “Head Start”, la Dirección Administrativa de los Niños, los Jóvenes y la Familia del Departamento de Servicios Humanos y de Salud de los Estados Unidos. (# 90YD0253). Copyright © 2010 Smoky Mountain Research Institute. Todos los derechos reservados.

El contenido en este “Los Padres PUEDEN!” es una adaptación de una guía práctica desarrollada por el Centro de investigación y capacitación del desarrollo de la niñez temprana (*RTC, siglas en inglés*). www.researchto-practice.info.